

GÉNERO Y REINCIDENCIA CARCELARIA: LA INFLUENCIA DE LOS FACTORES DE PROTECCIÓN Y DE RIESGO¹

KERRY N BELL, SCOTT A. MATHERS Y DALE M. LINDEKUGEL²

GENDER AND PRISON RECIDIVISM: THE INFLUENCE OF PROTECTIVE AND RISK FACTORS



RESUMEN

La reincidencia después del encarcelamiento es una preocupación fundamental para el sistema de justicia penal. Aunque los hombres siguen siendo el mayor porcentaje de la población carcelaria, las mujeres ingresan en prisión con una frecuencia cada vez mayor. No hay suficientes investigaciones que hayan analizado la influencia de los factores de riesgo y de protección penitenciaria en la reincidencia por género o cualquier modelo teórico para considerar este aumento en la población carcelaria femenina. Utilizando datos de un gran Estado occidental de Estados Unidos, todos los reclusos, hombres y mujeres, encarcelados entre 2009 y 2011 son evaluados en términos de factores de protección (educación, programación, vínculos comunitarios, estado civil) y de riesgo (raza/etnicidad, edad, falta de vivienda, conducta carcelaria, membresía en pandillas, duración y tipo de sentencia de prisión) asociados con su encarcelamiento inicial o reincidencia. Los hallazgos y las implicaciones se discuten posteriormente.

Palabras clave: Prisión; Género; Reincidencia.

-
- 1 Publicado originalmente en inglés en: *Ceza Hukuku ve Kriminoloji Dergisi-Journal of Penal Law and Criminology*, vol. 7, n.º 2, 2019, pp. 185 a 211.
 - 2 Eastern Washington University, Department of Sociology & Criminal Justice, Washington, USA.

ABSTRACT

Recidivism after incarceration is a fundamental concern for the criminal justice system. Although men remain the largest percentage of the prison population, women are entering prison at an increasing frequency. Insufficient research has looked at the influence of prison protective and risk factors on recidivism by gender or any theoretical model to consider this increase in the female prison population. Using data from a large western state in the USA, all male and female inmates incarcerated from 2009 through 2011 are evaluated in terms of protective (education, programming, community ties, relationship status) and risk factors (race/ethnicity, age, homelessness, prison conduct, gang membership, prison sentence length and type) associated with their initial incarceration or recidivism. The findings and implications are subsequently discussed.

Keywords: Prison, Gender, Recidivism.

Fecha de presentación: 5 de septiembre de 2023. Revisión: 18 de septiembre de 2023. Fecha de aceptación: 2 de octubre de 2023.



I. INTRODUCCIÓN

La reincidencia³ después del encarcelamiento es una preocupación fundamental para quienes están interesados en una justicia penal efectiva y en la seguridad pública en general. Aunque los hombres siguen siendo el mayor porcentaje de la población carcelaria, las mujeres ingresan en prisión con una frecuencia cada vez mayor, lo que agrava los problemas de reincidencia. Dos preguntas importantes a considerar son: 1. ¿Qué factores de protección y de riesgo influyen en la reincidencia?; y 2. ¿Influye el género en los factores de protección y de riesgo asociados con la reincidencia? Desafortunadamente, los estudios que se centran en correlatos de reincidencia específicos de género son raros⁴. Además, investigaciones anteriores no tienen en

3 Si bien la definición de reincidencia es amplia y puede incluir ideas como violar la libertad condicional o la libertad condicional, solo aquellos que son reencarcelados son el foco de esta investigación.

4 BRYAN STUART y JANET BRICE-BAKER. "Correlates of higher rates of recidivism in female prisoners: An exploratory study", *The Journal of Psychiatry & Law*, vol. 32, n.º 1, 2004, pp. 29 a 70; RACHAEL E. COLLINS. "The effect of gender on violent and nonviolent recidivism: A meta-analysis", *Journal of Criminal Justice*, vol. 38, n.º 4, 2010, pp. 675 a 684; DAVID E. OLSON, LORETTA J. STALANS y GIPSY ESCOBAR. "Comparing male and female pri-

cuenta ninguna lente teórica, como los modelos de *importación*⁵ y *deprivación*⁶, para explicar esta relación.

Los pocos estudios que existen sobre correlatos de reincidencia específicos de género se centran en la importancia de la edad (más jóvenes), los niños y el abuso de sustancias⁷. COLLINS⁸, en un meta-análisis de 57 estudios sobre reincidencia violenta y no violenta entre hombres y mujeres, encontró que la brecha más importante en el conocimiento actual es que no hay suficientes datos sobre las mujeres y la reincidencia. También descubrió que muchos estudios que incluían mujeres junto con hombres en la muestra no tenían en cuenta las diferencias de género. Además, los caminos hacia la prisión son diferentes para las mujeres, ya que incluyen la falta de vivienda, antecedentes de trauma y problemas posteriores de abuso de sustancias y salud mental⁹. El estudio actual contribuirá a llenar el vacío sobre género y reincidencia al examinar datos de un gran Estado occidental de Estados Unidos sobre todos los reclusos masculinos y femeninos encarcelados entre 2009 y 2011. También amplía las limitaciones de estudios anteriores incorporando una lente teórica.

En los estudios que analizan las diferencias en las correlaciones de reincidencia entre hombres y mujeres, los hallazgos son contradictorios. MAKARIOS *et al.*¹⁰ analizaron específicamente las diferencias en

son releases across risk factors and post-prison recidivism”, *Women & Criminal Justice*, vol. 26, n.º 2, 2016, pp. 122 a 144.

- 5 El modelo de *importación* sugiere que los reclusos introducen en la prisión ciertas creencias, valores, roles y comportamientos.
- 6 El modelo de *deprivación* de una persona privada de la libertad puede implicar también la supresión de la autonomía, la intimidad, de los bienes y servicios y la seguridad.
- 7 CHRISTY K. SCOTT, CHRISTINE E. GRELLA, MICHAEL L. DENNIS y RODNEY R. FUNK. “Predictors of recidivism over 3 years among substance-using women released from jail”, *Criminal Justice & Behavior*, vol. 41, n.º 11, 2014, pp. 1.257 a 1.289.
- 8 COLLINS. “The effect of gender on violent and nonviolent recidivism: A meta-analysis”, cit.
- 9 BRENT B. BENDA. “Gender differences in life-course theory of recidivism: A survival analysis”, *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, vol. 49, n.º 3, 2005, pp. 325 a 342; GINA FEDOCK, LAUREN FRIES y SHERYL PIMLOTT KUBIAK. “Service needs for incarcerated adults: Exploring gender differences”, *Journal of Offender Rehabilitation*, vol. 52, n.º 7, 2013, pp. 493 a 508; BETH M. HUEBNER, CHRISTINA DEJONG y JENNIFER COBBINA. “Women coming home: Long-term patterns of recidivism”, *Justice Quarterly*, vol. 27, n.º 2, 2010, pp. 225 a 254.
- 10 MATTHEW MAKARIOS, BENJAMIN STEINER y LAWRENCE F. TRAVIS III. “Examining the correlates of recidivism among men and women released from prison in Ohio”, *Criminal Justice and Behavior*, vol. 37, n.º 12, 2010, pp. 1.377 a 1.391.

los factores relacionados con la reincidencia entre delincuentes masculinos y femeninos. Si bien encontraron que el empleo, la vivienda y la finalización de algunas formas de tratamiento estaban asociados de manera negativa con múltiples medidas de reincidencia, no variaron según el género. MCCOY y MILLER¹¹ no encontraron diferencias entre géneros en cuanto a los factores de riesgo, pero sí encontraron cierto apoyo prosocial en los factores de protección que se correlacionan con la reincidencia femenina.

Otros estudios encontraron algunas variaciones en la reincidencia por género. Por ejemplo, OLSON *et al.*¹² encontraron varios correlatos de reincidencia específicos de género. El encarcelamiento previo, el tiempo cumplido y los tipos de antecedentes de arresto previo tuvieron asociaciones diferenciales por género tanto con la reincidencia general como con la reincidencia violenta. La edad, la raza y la condena fueron factores de riesgo específicos de género para la reincidencia general y el nivel educativo y el estado civil fueron factores de riesgo específicos de género para la reincidencia violenta.

Una discusión sobre los correlatos de la reincidencia incluye tanto factores de protección que, cuando están presentes, disminuyen la probabilidad de reincidencia, como factores de riesgo que, cuando están presentes, aumentan la probabilidad. La investigación actual analiza los factores de protección (educación, programación, vínculos comunitarios y estado civil) y los factores de riesgo (edad, raza/etnia, falta de vivienda, conducta carcelaria, pertenencia a pandillas y duración y tipo de sentencia de prisión) asociados con la reincidencia. En particular, este estudio es importante cuando analiza la falta de vivienda y la pertenencia a pandillas y sus vínculos con la reincidencia, ya que investigaciones anteriores sugieren que los caminos hacia la prisión son diferentes para hombres y mujeres, siendo las mujeres más propensas a no tener hogar¹³. Todos son evaluados para determinar si sus influencias –si las hay– son específicas de género. Este estudio también evalúa estos factores de protección y de riesgo a través

-
- 11 LEA MCCOY GRUBB y HOLLY A. MILLER. "Comparing gender across risk and recidivism in nonviolent offenders", *Women & Criminal Justice*, vol. 23, n.º 2, 2013, pp. 143 a 162.
 - 12 OLSON, STALANS y ESCOBAR. "Comparing male and female prison releases across risk factors and post-prison recidivism", cit.
 - 13 Ver FEDOCK, FRIES y PIMLOTT KUBIAK. "Service needs for incarcerated adults: exploring gender differences", cit.

de la lente teórica de los modelos de importación y deprivación. Con ese fin, los factores de protección de la educación, los vínculos comunitarios y el estado civil, así como los factores de riesgo de la edad, la raza/etnicidad, la falta de vivienda y la pertenencia a pandillas, representan una importación. Los factores de protección de la programación y los factores de riesgo de la conducta carcelaria y la duración y el tipo de pena de prisión representan deprivación.

II. MARCO TEÓRICO

Dos modelos teóricos, la deprivación y la importación, desarrollados originalmente por GRESHAM SYKES se utilizan comúnmente para explicar la adaptación de los reclusos a la prisión. El modelo de deprivación dice que las acciones de los reclusos son el resultado de condiciones estresantes y a veces opresivas inherentes al encarcelamiento mismo¹⁴. En forma alternativa, el modelo de importación sugiere que las características de un individuo anteriores al encarcelamiento (como el género) y los factores extra carcelarios durante el encarcelamiento (como los vínculos con la comunidad) impactan la adaptación de los reclusos¹⁵.

Sin embargo, existen críticas a ambos modelos. THOMAS y FOSTER¹⁶ critican el modelo de deprivación por presentar la prisión como un “sistema cerrado” y por no lograr tener en cuenta las experiencias previas y extra carcelarias para influir en los valores y las adaptaciones de roles de los encarcelados. Presentan de manera perspicaz el modelo de importación no como una alternativa a la deprivación, sino más bien como un enfoque que “ampliaría el alcance” del enfoque de deprivación. Para respaldar su afirmación, prueban dos factores pre carcelarios (clase social y edad en la primera participa-

14 LIGUN CAO, JIHONG ZHAO y STEVE VAN DINE. “Prison disciplinary tickets: A test of the deprivation and importation models”, *Journal of Criminal Justice*, vol. 25, n.º 2, 1997, pp. 103 a 113; GRESHAM M. SYKES. *The society of captives: a study of a maximum security prison*, Princeton, Princeton University Press, 2007.

15 CAO, ZHAO y VAN DINE. “Prison disciplinary tickets: a test of the deprivation and importation models”, cit.; SYKES. *The society of captives: a study of a maximum-security prison*, cit.; CHARLES W. THOMAS y DAVID M. PETERSON. *Prison organization and inmate subcultures*, Indianapolis, The Bobbs-Merrill Company, 1977.

16 CHARLES W. THOMAS y SAMUEL C. FOSTER. “The importation model perspective on inmate social roles: An empirical test”, *Sociological Quarterly*, n.º 14, 1973, pp. 226 a 234.

ción en una conducta delictiva) y dos factores extra carcelarios (contacto con personas fuera de la prisión y expectativas pos carcelarias) como predictores de adaptaciones de roles prosociales. Sus hallazgos respaldan la necesidad de incluir factores previos y extra carcelarios al examinar la adaptación a la prisión.

Se argumenta que los factores de privación e importación pueden tener un impacto en el ajuste penitenciario cuando alguien reincide y es sentenciado a prisión de nuevo. La investigación actual incluye indicadores de los factores de riesgo y de protección previos a la prisión como la educación, la edad, la raza/etnicidad, la falta de vivienda y la pertenencia a pandillas. Los indicadores de factores extra carcelarios consisten en vínculos con la comunidad y el estado civil. Los factores de privación dentro de la prisión en el estudio actual son la programación, la conducta carcelaria y la duración y el tipo de sentencia.

Se espera más apoyo para los predictores de reincidencia relacionados con el modelo de importación y las diferencias entre hombres y mujeres en las correlaciones del impacto de los factores de protección y de riesgo en la reincidencia. También se espera que los factores de protección orientados a las relaciones del estado civil y los vínculos con la comunidad predigan con mayor fuerza la variación en la reincidencia para las mujeres que para los hombres. Por lo tanto, esta investigación busca explorar los predictores de reincidencia para ver si algunos son específicos de género y también contribuyen a los modelos de importación y privación de ajuste carcelario al identificar qué factores pre y extra carcelarios (importación) se correlacionan con la reincidencia y qué factores dentro de la prisión (privación) también lo hacen.

III. FACTORES DE PROTECCIÓN

A. Educación

La educación se utiliza como factor de protección antes de la prisión y durante mucho tiempo se ha asociado con mejores resultados para los reclusos tras su liberación y menores tasas de reincidencia¹⁷. A

17 JURG GERBER y ERIC J. FRITSCH. "Adult academic and vocational correctional education

pesar de algunos hallazgos contrarios¹⁸, los programas educativos, junto con otros tipos de programación, han ido aumentando en número y variedad en los últimos 20 años¹⁹. Específicamente, completar una prueba de Desarrollo Educativo General (*General Educational Development*, GED, por sus siglas en inglés)²⁰ se asocia con una menor reincidencia para las mujeres delincuentes²¹.

Otras investigaciones señalan la importancia de la educación. En una revisión de la investigación sobre el efecto de los programas de educación penitenciaria sobre la reincidencia, ESPERIAN²² concluyó que la educación de los reclusos reducía drásticamente la reincidencia y citó un informe del Departamento de Justicia de Estados Unidos que evidencia cómo la educación en prisión es la herramienta más eficaz para reducir la reincidencia²³. TIETJEN *et al.*²⁴ sugieren que la educación es en realidad el correlato más poderoso de la disminución de la reincidencia. Sin embargo, el efecto de la educación en estos estudios no se probó con respecto a las posibles diferencias de género.

programs: a review of recent research”, *Journal of Offender Rehabilitation*, vol. 22, n.º 1-2, 1995, pp. 199 a 242; MILES D. HARER. “Recidivism among federal prisoners released in 1987”, *Journal of Correctional Education*, vol. 46, n.º 3, 1995, pp. 98 a 128; MITCHELL JANCIC. “Does correctional education have an effect on recidivism?”, *Journal of Correctional Education*, vol. 49, n.º 4, 1998, pp. 152 y 161; ALICE TRACY, LINDA G. SMITH y STEVE STEURER. “Standing up for education: New CEA study seeks to definitively show correlation between education and reduced recidivism”, *Corrections Today*, n.º 60, 1998, pp. 144 a 147.

- 18 OKLAHOMA DEPARTMENT OF CORRECTIONS. *Recidivism among offenders released from incarceration in 1982*, Oklahoma City, Oklahoma Department of Corrections, 1985; ROBERT MARTINSON. “What works? Questions and answers about prison reform”, *National Affairs*, n.º 57, 2023, pp. 22 a 54; ANNE MORRISON PIEHL. “Economic conditions, work, and crime”, en MICHAEL TONRY (ed.). *The handbook of crime and punishment*, Nueva York, Oxford University Press, 1998, pp. 302 a 319.
- 19 MICHELLE S. PHELPS. “Rehabilitation in the punitive era: The gap between rhetoric and reality in U.S. prison programs”, *Law and Society Review*, vol. 45, n.º 1, 2011, pp. 33 a 68.
- 20 Una prueba GED (Desarrollo Educativo General) puede proporcionar una certificación de habilidades académicas a nivel de escuela secundaria en los Estados Unidos. Es una alternativa al diploma de escuela secundaria estadounidense.
- 21 DENNIS R. BREWSTER y SUSAN F. SHARP. “Educational programs and recidivism in Oklahoma: Another look”, *The Prison Journal*, vol. 82, n.º 3, 2002, pp. 314 a 334; JOHN H. ESPERIAN. “The effect of prison education programs on recidivism”, *The Journal of Correctional Education*, vol. 61, n.º 4, 2010, pp. 316 a 334.
- 22 ESPERIAN. “The effect of prison education programs on recidivism”, cit.
- 23 *Education Services Newsletter*, n.º II, NDOC, 2009, pp. 2 y 3.
- 24 GRANT E. TIETJEN, CHRISTOPHER R. H. GARNEAU, VERONICA HOROWITZ y HARMONIJOE NOEL. “Showing up: The gendered effects of social engagement on education participation on U.S. correctional facilities”, *The Prison Journal*, vol. 98, n.º 3, 2018, pp. 359 a 381.

El meta-análisis de COLLINS²⁵ sobre el efecto del género en la reincidencia encontró que el nivel educativo de los reclusos predecía la reincidencia, pero el efecto era homogéneo en todos los géneros. Sin embargo, HUEBNER y PLEGGENKUHLE²⁶ determinaron que poseer un diploma de escuela secundaria (junto con un historial laboral estable) predecía tener menos probabilidades de reincidir en una muestra de mujeres, pero no en una muestra de hombres. En forma alternativa, HUEBNER *et al.*²⁷ encontraron que tener menos educación estaba relacionado con un retorno más rápido a la reincidencia entre las mujeres. MAKARIOS *et al.*²⁸ encontraron que la finalización de la educación o la formación profesional no tenía ningún impacto en la reincidencia ni para hombres ni para mujeres.

Además, una investigación realizada por BREWSTER y SHARP²⁹ encontró que la finalización de un GED en prisión estaba fuertemente asociada con tiempos de supervivencia más prolongados fuera de prisión tanto para hombres como para mujeres, pero más aún para las mujeres. Sugirieron que la eficacia del GED en prisión podría ser en particular destacada para las mujeres, porque la mayoría de las delincuentes tienen hijos y, debido al embarazo, habían abandonado la escuela. También observaron que la finalización de la capacitación técnica vocacional mientras estaban encarcelados se asociaba con tiempos de supervivencia más cortos tanto para mujeres como para hombres, aunque los programas vocacionales funcionaron mejor para los reclusos más jóvenes, mientras que los programas educativos no. Curiosamente, BREWSTER y SHARP³⁰ observaron que el efecto del GED parecía estar condicionado por la duración de la sentencia. A los reclusos que completaron un GED y tenían sentencias más largas les

25 COLLINS. "The effect of gender on violent and nonviolent recidivism: A meta-analysis", cit.

26 BETH M. HUEBNER y BREANNE PLEGGENKUHLE. "Residential location, household, composition, and recidivism: An analysis by gender", *Justice Quarterly*, vol. 32, n.º 5, 2015, pp. 818 a 844.

27 HUEBNER, DEJONG y COBBINA. "Women coming home: long-term patterns of recidivism", cit.

28 MAKARIOS, STEINER y TRAVIS III. "Examining the correlates of recidivism among men and women released from prison in Ohio", cit.

29 BREWSTER y SUSAN F. SHARP. "Educational programs and recidivism in Oklahoma: Another look", cit.

30 Ídem.

fue mejor después de su liberación que aquellos con sentencias más cortas. Los reclusos que completaron el GED con sentencias de prisión más cortas reincidieron antes.

Puede darse el caso que una educación extensiva reduzca mejor la reincidencia. Cuanto más largo sea el proceso, más inversión se requerirá del recluso. Esto puede resultar en un mayor crecimiento personal debido a una mayor dedicación al trabajo del curso. La implicación es que se trata más de desarrollar hábitos de responsabilidad personal, puntualidad y ética de trabajo que de contenido académico³¹. El desarrollo del crecimiento personal y la responsabilidad es el objetivo principal de la mayoría de los programas penitenciarios.

B. Programación

En este estudio, la programación se refiere a programas penitenciarios distintos de los educativos (incluida la educación vocacional). Investigaciones anteriores sugieren que el consumo de sustancias está relacionado con la reincidencia³². En su meta-análisis de 68 estudios que evaluaban el impacto del tratamiento correccional sobre la mala conducta, FRENCH y GENDREAU³³ encontraron que los programas de tratamiento conductual (en lugar de los no conductuales, como los educativos o vocacionales) tenían los efectos más fuertes en la reducción de la reincidencia y que los programas asociados con la mayor reducción de la mala conducta también se asociaron con mayores reducciones de la reincidencia. Estos hallazgos fueron consistentes con meta-análisis previos realizados por KEYES³⁴ y MORGAN y FLORA³⁵. Sin

31 Ídem.

32 COLLINS. "The effect of gender on violent and nonviolent recidivism: A meta-analysis", cit.; HUEBNER, DEJONG y COBBINA. "Women coming home: long-term patterns of recidivism", cit.; MARK JONES y BARBARA SIMS. "Recidivism of offenders released from prison in North Carolina: A gender comparison", *The Prison Journal*, vol. 77, n.º 3, 1977, pp. 335 a 348; JEREMY F. MILLS, DARYL G. KRONER, TONI HEMMATI. "Predicting violent behavior through a static-stable variable", *Journal of Interpersonal Violence*, vol. 18, n.º 8, 2003, pp. 891 a 904.

33 SHEILA A. FRENCH y PAUL GENDREAU. "Reducing prison misconducts: What works!", *Criminal Justice and Behavior*, vol. 33, n.º 2, 2006, pp. 185 a 218.

34 DAVID KEYES. "Preventing prison misconduct behavior: A quantitative review of the literature" (unpublished honor's thesis), Saint John, Canadá, University of New Brunswick, 1996.

35 ROBERT D. MORGAN y DAVID B. FLORA. "Group psychotherapy with incarcerated offenders: A research synthesis", *Group Dynamics*, vol. 6, n.º 3, 2002, pp. 203 a 218.

embargo, como es común en la literatura sobre reincidencia, existe una falta de diferenciación por género. Al predecir la reincidencia de hombres y mujeres, MAKARIOS *et al.*³⁶ determinaron que aquellos que completaron el tratamiento por abuso de sustancias, el tratamiento para delincuentes sexuales y otros programas, tenían significativamente menos probabilidades de reincidir y que estos efectos no eran específicos de género.

Investigaciones adicionales han explorado la programación penitenciaria. FEDOCK *et al.*³⁷ exploraron las diferencias de género en las necesidades de servicios para adultos encarcelados en una cárcel urbana. Observaron que las mujeres de su muestra tenían tasas más altas de falta de vivienda (antes del encarcelamiento y de falta de vivienda prevista al ser liberadas), enfermedades mentales graves, trastornos por abuso de sustancias y antecedentes de trauma. Las diferencias de género en las necesidades implican diferencias de género en las influencias sobre la reincidencia y una programación sensible al género dirigida a esas necesidades. Esto es en particular importante ya que el tratamiento farmacológico reduce la reincidencia tanto en hombres como en mujeres³⁸.

PHELPS³⁹ señala que los programas diseñados para fomentar una reintegración exitosa aumentan en todo el país y que las ofertas se expanden para incluir intervenciones más interpersonales y prácticas. También aboga por la programación de políticas específicas de género para hombres, con el fin de abordar problemas de hipermasculinidad, a menudo exacerbados por el entorno carcelario. KARP⁴⁰ sostiene que el encarcelamiento desintegra a los hombres porque necesitan ponerse una máscara de hipermasculinidad como medio para cubrir las emociones y la necesidad de apoyo englobadas en el concepto de hacer su propio tiempo. Para ello, el recluso debe romper las

36 MAKARIOS, STEINER y TRAVIS III. "Examining the correlates of recidivism among men and women released from prison in Ohio", cit.

37 FEDOCK, FRIES y PIMLOTT KUBIAK. "Service needs for incarcerated adults: Exploring gender differences", cit.

38 OLSON, STALANS y ESCOBAR. "Comparing male and female prison releases across risk factors and post-prison recidivism", cit.

39 PHELPS. "Rehabilitation in the punitive era: The gap between rhetoric and reality in U.S. prison programs", cit.

40 DAVID R. KARP. "Unlocking me, unmasking masculinities: Doing men's work in prison", *The Journal of Men's Studies*, vol. 18, n.º 1, 2010, pp. 63 a 83.

relaciones convencionales y no permitir que otros le brinden apoyo para evitar ser visto como débil y un objetivo. El entorno carcelario bloquea el compromiso y el apego porque la norma de dedicarse a su propio tiempo convierte los compromisos y apegos convencionales en un signo de debilidad.

El género es con claridad un factor importante a la hora de determinar qué tipos de programas son más adecuados para los reclusos. La programación para mujeres por lo general tiene en cuenta los diferentes delitos típicamente cometidos por mujeres (es decir, adicción a las drogas) que subyacen a las tasas de encarcelamiento⁴¹. Mientras que, para los hombres, la hipermasculinidad puede ser un problema subyacente grave, para las mujeres puede ser que los vínculos relacionales sean más significativos. CALHOUN *et al.*⁴² sostienen que las mujeres tienden a conceptualizar su autoestima en las relaciones que establecen con los demás. La reincidencia, en forma de recaídas en las drogas está entrelazada con conflictos y daños en las relaciones. Esto implicaría que los vínculos con la comunidad podrían ser más importantes para las mujeres que para los hombres a la hora de impactar la probabilidad de reincidencia.

C. Lazos comunitarios y estado civil

Para un recluso, el contacto con familiares y amigos fuera de la prisión son eventos que favorecen los principales vínculos sociales que se sabe fomentan el comportamiento convencional⁴³. Un creciente cuerpo de literatura centrada en las visitas examina la relación entre los reclusos, las relaciones familiares y la reincidencia⁴⁴. Por lo general,

41 COLLINS. "The effect of gender on violent and nonviolent recidivism: A meta-analysis", *cit.*; STACY CALHOUN, NENA MESSINA, JEROME CARTIER y STEPHANIE TORRES. "Implementing gender-responsive treatment for women in prison: Client and staff perspectives", *Federal Probation*, vol. 74, n.º 3, 2010, pp. 27 a 33; TESSA BARADON, PETER FONAGY, KIRSTEN BLAND, KATA LÉNÁRD y MICHELLE SLEED. "New beginnings: An experienced-based programme addressing the attachment relationship between mothers and their babies in prison", *Journal of Child Psychotherapy*, vol. 34, n.º 2, 2008, pp. 240 a 258.

42 CALHOUN, MESSINA, CARTIER y TORRES. "Implementing gender-responsive treatment for women in prison: Client and staff perspectives", *cit.*

43 TRAVIS HIRSCHI. *Causes of delinquency*, Berkeley, University of California Press, 1969.

44 MARK T. BERG y BETH M. HUEBNER. "Reentry and the ties that bind: An examination of socialites, employment, and recidivism", *Justice Quarterly*, vol. 28, n.º 2, 2011, pp. 382 a

estos estudios encuentran que las visitas transmiten apoyo familiar que a su vez reduce las infracciones, fomenta el programa de visitas y mitiga las cargas inevitables del proceso de reingreso.

El contacto con la familia brinda una oportunidad para reparar y mantener las relaciones familiares, así como para aumentar la percepción de los reclusos de que las familias les brindarán apoyo después del encarcelamiento. Según BAYSE *et al.*⁴⁵, los reclusos que podían mantener relaciones familiares tenían menos probabilidades de delinquir en el exterior, y los reclusos con visitas más frecuentes tenían menos probabilidades de reincidir⁴⁶. MITCHELL *et al.*⁴⁷ encuentran que las visitas reducen la reincidencia tanto para hombres como para mujeres y tienen un efecto mayor para los hombres.

SCHAFFER⁴⁸ informa que, para los reclusos varones, las esposas son visitantes más constantes que los padres, pero la relación está llena de factores estresantes únicos que conducen a una reducción o a la finalización de las visitas. Por lo tanto, aunque la frecuencia, duración, prioridad e intensidad de estas relaciones son típicamente altas, y por lo general las teorías de control considerarían que esas relaciones son ideales, el resultado no condujo a la abstención de cometer delitos. Sin embargo, otras investigaciones sobre visitas examinan los víncu-

410; WILLIAM D. BALES y DANIEL MEARS. "Inmate social ties and the transition to society: Does visitation reduce recidivism?", *Journal of Research in Crime and Delinquency*, vol. 45, n.º 3, 2008, pp. 287 a 321; JOSEPH P. RYAN y HUILAN YANG. "Family contact and recidivism: A longitudinal study of adjudicated delinquents in residential care", *Social Work Research*, vol. 29, n.º 1, 2005, pp. 31 a 39; KAREN CASEY-ACEVEDO, TIM BAKKEN y ADRIA KARLE. "Children visiting mothers in prison: The effect on mothers' behavior and disciplinary adjustment", *Australian and New Zealand Journal of Criminology*, vol. 37, n.º 3, 2004, pp. 418 a 430; DANIEL J. BAYSE, SCOT M. ALLGOOD y PAUL H. VAN WYK. "Family life education: An effective tool for prisoner rehabilitation", *Family Relations*, vol. 40, n.º 3, 1991, pp. 245 a 257; NORMAN HOLT y DONALD MILLER. "Explorations in inmate-family relationships", Sacramento, California State Department of Corrections, 1971, disponible en [https://www.prisonlegalnews.org/media/publications/holt_miller_prisoner_and_family_relationship_recidivism_study_1972.pdf].

45 BAYSE, ALLGOOD y VAN WYK. "Family life education: an effective tool for prisoner rehabilitation", cit.

46 Ver BALES y MEARS. "Inmate social ties and the transition to society: Does visitation reduce recidivism?", cit.

47 MEGHAN M. MITCHELL, KALLEE SPOONER, DI JAI y YAN ZHANG. "The effect of prison visitation on reentry success: A meta-analysis", *Journal of Criminal Justice*, 47, 2016, pp. 74 a 83.

48 NANCY E. SCHAFFER "Exploring the link between visits and parole success: A survey of prison visitors", *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, vol. 38, n.º 1, 1994, pp. 17 a 32.

los con la reincidencia y sugieren que una mayor frecuencia de visitas es más importante para reducir la reincidencia⁴⁹.

El estado civil puede influir en las visitas, ya que un mayor contacto y apoyo familiar reduce la reincidencia⁵⁰. En términos de relaciones, los hallazgos sobre el estado civil y la reincidencia son mixtos. Investigaciones anteriores han examinado el efecto del matrimonio tanto para hombres como para mujeres, encontrando un factor protector más fuerte para los hombres y un impacto diferencial en las mujeres⁵¹. TAYLOR encuentra que vivir con una pareja íntima tiende a mitigar el efecto de una conducta delictiva previa, así como a disuadir a los hombres de iniciar una conducta delictiva⁵².

También se puede observar un impacto de género en las relaciones. Las mujeres que viven con una pareja íntima tienen más probabilidades de reincidir y de ser inducidas a conductas delictivas. Además, las investigaciones que se centran específicamente en la “propensión al matrimonio” de las mujeres revelan que las mujeres con una “propensión al matrimonio” baja o alta tienen más probabilidades de delinquir que las mujeres con una “propensión al matrimonio” moderada. Este hallazgo desdibuja aún más la relación entre matrimonio y reincidencia. TAYLOR⁵³ considera la “propensión al matrimonio” como una serie de factores relativos a las expectativas educativas, las experiencias laborales, las percepciones de las relaciones, etc., que arrojan la variable a la luz de los aspectos deseables/indeseables que uno podría encontrar en una pareja femenina. BENDA⁵⁴ encuentra que vivir con una pareja criminal es un predictor más fuerte de reincidencia

49 Ver BALES y MEARS. “Inmate social ties and the transition to society: Does visitation reduce recidivism?”, cit.; MINNESOTA DEPARTMENT OF CORRECTIONS. “The effects of prison visitation on offender recidivism”, St. Paul, MN, Minnesota Department of Corrections, 2011.

50 KELLE BARRICK, PAMELA K. LATTIMORE y CHRISTY VISHNER. “Reentering women: The impact of social ties on long-term recidivism”, *The Prison Journal*, vol. 94, n.º 3, 2014, pp. 279 a 304; CAITLIN J. TAYLOR. “Gendered pathways to recidivism: Differential effects of family support by gender”, *Women & Criminal Justice*, vol. 25, n.º 1, 2015, pp. 169 a 183.

51 Ver JENNIFER E. COBBINA, BETH MARIE HUEBNER y MARK T. BERG. “Men, women, and post release offending: An examination of the nature of the link between relational ties and recidivism”, *Crime & Delinquency*, vol. 58, n.º 3, 2012, pp. 331 a 361.

52 TAYLOR. “Gendered pathways to recidivism: Differential effects of family support by gender”, cit.

53 Ídem.

54 BENDA. “Gender differences in life-course theory of recidivism: A survival analysis”, cit.

para las mujeres que para los hombres. Por lo tanto, es importante comprobar si existe un efecto de género sobre la reincidencia en el caso de las visitas y el estado civil.

En general, entre los factores de protección, se observan algunas diferencias de género cuando se analiza el impacto de la educación y el estado civil. Sin embargo, otras investigaciones muestran que los resultados son mixtos. Lo más importante es que muy pocas investigaciones previas han examinado si los correlatos de los factores de protección tienen un impacto de género en la reincidencia⁵⁵ o representan un apoyo en la prisión a un modelo de importación o a un modelo de deprivación. Este estudio evalúa los correlatos de los factores de protección como educación, vínculos comunitarios y estado civil (importación) y la programación de factores de protección (deprivación) sobre la reincidencia por género.

IV. FACTORES DE RIESGO

A. Raza/Etnia

La investigación sobre raza/etnicidad como correlato específico de género de la reincidencia que representa la *importación* es mixta. BELKNAP⁵⁶ concluyó que la raza/etnicidad es un correlato específico de género y que las mujeres blancas tenían más probabilidades que las negras de beneficiarse de la “cortesía” y menos probabilidades de reincidir. COBBINA *et al.*⁵⁷ encontraron que la raza/etnicidad no es un correlato significativo de la reincidencia para los hombres, pero las mujeres negras fracasaron con más rapidez al ser liberadas que las

55 Ver BALES y MEARS. “Inmate social ties and the transition to society: does visitation reduce recidivism?”, cit.; MAKARIOS, STEINER y TRAVIS III. “Examining the correlates of recidivism among men and women released from prison in Ohio”, cit.; OLSON, STALANS y ESCOBAR. “Comparing male and female prison releases across risk factors and post-prison recidivism”, cit.; TAYLOR. “Gendered pathways to recidivism: differential effects of family support by gender”, cit.; TIETJEN, GARNEAU, HOROWITZ y NOEL. “Showing up: The gendered effects of social engagement on education participation on U.S. correctional facilities”, cit.

56 JOANNE BELKNAP. *The invisible woman: Gender, crime, and justice*, Belmont, CA, Wadsworth, 1996.

57 COBBINA, HUEBNER y BERG. “Men, women, and post release offending: An examination of the nature of the link between relational ties and recidivism”, cit.

mujeres blancas. OLSON *et al.*⁵⁸ también determinaron que la raza/etnicidad es un correlato específico de género.

En su muestra, las probabilidades de que los hombres negros volvieran a ser arrestados eran más de un 50% más altas que las de los blancos, sin embargo, la raza no fue un correlato significativo de la reincidencia para las mujeres. MCCOY y MILLER⁵⁹ determinaron que la raza/etnia no era un correlato significativo de reincidencia ni para hombres ni para mujeres. Curiosamente, estos estudios no han incluido raza/etnia de manera distinta de la dicotomía blanco, no blanco al analizar la reincidencia, lo cual sí hace este estudio.

B. Edad

La edad como medida de *importación* se utiliza a menudo como variable de control en el estudio de las poblaciones carcelarias, ya que los reclusos más jóvenes tienen más probabilidades de estar involucrados en infracciones violentas y, al ser liberados, de reincidir. Sin embargo, se ha encontrado cierta variación por género⁶⁰. El meta-análisis de COLLINS⁶¹ de la literatura sobre reincidencia encontró que la edad es un correlato consistente de la reincidencia. STUART y BRICE-BAKER⁶², en una muestra de reclusas, encontraron que la edad, junto con el número de condenas, eran los correlatos más fuertes de la reincidencia.

Los hallazgos tienden a indicar que la edad es un fuerte correlato de la reincidencia tanto para hombres como para mujeres⁶³. JONES

58 OLSON, STALANS y ESCOBAR. "Comparing male and female prison releases across risk factors and post-prison recidivism", cit.

59 MCCOY GRUBB y MILLER. "Comparing gender across risk and recidivism in nonviolent offenders", cit.

60 Ver JONES y SIMS. "Recidivism of offenders released from prison in North Carolina: A gender comparison", cit.; MCCOY GRUBB y MILLER. "Comparing gender across risk and recidivism in nonviolent offenders", cit.; OLSON, STALANS y ESCOBAR. "Comparing male and female prison releases across risk factors and post-prison recidivism", cit.

61 COLLINS. "The effect of gender on violent and nonviolent recidivism: A meta-analysis", cit.

62 STUART y BRICE-BAKER. "Correlates of higher rates of recidivism in female prisoners: An exploratory study", cit.

63 CHRISTOPHER UGGEN. "Work as a turning point in the life course of criminals: A duration model of age, employment, and recidivism", *American Sociological Review*, vol. 65, n.º 4, 2000, pp. 529 a 546.

y SIMS⁶⁴ encontraron que la edad es un factor significativo correlacionado con nuevas detenciones por delitos contra la propiedad tanto para hombres como para mujeres, y HUEBNER y PLEGGENKUHLE⁶⁵ encontraron que la edad era un correlato significativo en el retraso del tiempo para el fracaso de la libertad condicional. COBBINA *et al.*⁶⁶ determinaron la edad para predecir en forma significativa la rapidez con la que los delincuentes, hombres y mujeres, fracasaron en su liberación y OLSON *et al.*⁶⁷ determinaron que la edad, junto con el total de arrestos previos, eran los correlatos más fuertes de la reincidencia general de mujeres y hombres. La edad también fue un correlato significativo para ambos sexos en la predicción de la reincidencia violenta. MCCOY y MILLER⁶⁸, en muestras de parejas de mujeres y hombres, también encontraron que la edad es un correlato significativo de la reincidencia para ambos géneros, pero sí observaron que hombres y mujeres tienden a reincidir con diferentes tipos de delitos.

C. *Personas sin hogar*

Investigaciones anteriores sugieren que las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de quedarse sin hogar antes y después del encarcelamiento⁶⁹. SOLINAS-SAUNDERS y STACER⁷⁰ encontraron que la tensión del abuso, la desorganización familiar y la falta de vivienda se asociaban de forma más significativa con el encarcelamiento repetido para las mujeres que para los hombres. Además, STUART y BRICK-

64 JONES y SIMS. "Recidivism of offenders released from prison in North Carolina: A gender comparison", cit.

65 HUEBNER y PLEGGENKUHLE. "Residential location, household, composition, and recidivism: An analysis by gender", cit.

66 COBBINA, HUEBNER y BERG. "Men, women, and post release offending: An examination of the nature of the link between relational ties and recidivism", cit.

67 OLSON, STALANS y ESCOBAR. "Comparing male and female prison releases across risk factors and post-prison recidivism", cit.

68 MCCOY GRUBB y MILLER. "Comparing gender across risk and recidivism in nonviolent offenders", cit.

69 FEDOCK, FRIES y PIMLOTT KUBIAK. "Service needs for incarcerated adults: Exploring gender differences", cit.

70 MONICA SOLINAS-SAUNDERS y MELISSA J. STACER. "A retrospective analysis of repeated incarceration using a national sample: what makes female inmates different to male inmates?", *Victims & Offenders*, vol. 12, n.º 1, 2017, pp. 138 a 173.

BAKER⁷¹ encuentran que la marginación económica impacta de manera diferente la propensión de las mujeres a reincidir. Ciertamente, la falta de vivienda puede estar ligada a la marginación económica y JURIK⁷² encontró que la necesidad económica contribuía en gran medida a la reincidencia femenina. En realidad, este estudio es capaz de evaluar el impacto específico de la falta de vivienda que representa el impacto de la *importación* en la reincidencia por género.

D. Membresía de pandillas

Los estudios han documentado las posibles implicaciones de las experiencias en prisión para la reincidencia en prisión⁷³. COCHRAN *et al.*⁷⁴ encontraron que los reclusos que cometían malas conductas carcelarias (en particular violentas) tenían mayores probabilidades de reincidir. Una gran parte de la mala conducta de los hombres en prisión está relacionada con las pandillas. Un estudio canadiense que analizó el género y la delincuencia pandillera encontró que las mujeres pandilleras también mostraban más violencia y tenían más probabilidades de haber cumplido sentencias de prisión anteriores⁷⁵. Sin embargo, es mucho menos común que las mujeres estén involucradas con pandillas en prisión que los hombres⁷⁶. Además, la pertenencia a pandillas pone a los hombres en mayor riesgo de reincidencia⁷⁷. Este

71 STUART y BRICE-BAKER. "Correlates of higher rates of recidivism in female prisoners: An exploratory study", *cit.*

72 NANCY C. JURIK. "The economics of female recidivism", *Criminology*, vol. 21, n.º 4, 1983, pp. 603 a 622.

73 BETH M. HUEBNER, SEAN P. VARANO y TIMOTHY S. BYNUM. "Gangs, guns, and drugs: Recidivism among serious, young offenders", *Criminology & Public Policy*, vol. 6, n.º 2, 2007, pp. 187 a 221.

74 JOSHUA C. COCHRAN, DANIEL P. MEARS, WILLIAM D. BALES y ERIC A. STEWART. "Does inmate behavior affect post-release offending? Investigating the misconduct-recidivism relationship among youth and adults", *Justice Quarterly*, vol. 31, n.º 6, 2014, pp. 1.044 a 1.073.

75 TERRY-LYNNE SCOTT y RICK RUDELL. "Canadian female gang inmates: Risk, needs, and the potential for prison rehabilitation", *Journal of Offender Rehabilitation*, vol. 50, n.º 6, 2011, pp. 305 a 326.

76 MICHAEL LAUDERDALE y MICHELLE BURMAN. "Contemporary patterns of female gangs in correctional settings", *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, vol. 19, n.º 3, 2009, pp. 258 a 280.

77 BRENDAN D. DOOLEY, ALAN SEALS y DAVID SKARBEK. "The effect of prison gang membership on recidivism", *Journal of Criminal Justice*, vol. 42, n.º 3, 2014, pp. 267 a 275;

estudio evalúa el impacto de la pertenencia a pandillas en la reincidencia tanto para hombres como para mujeres.

E. Tipo de sentencia y duración

Investigaciones anteriores sobre la reincidencia en prisión también sugieren que la duración de la pena de prisión puede ejercer una influencia⁷⁸ y puede usarse para representar el modelo de privación en la prisión. De nuevo, a pesar de muchas investigaciones sobre los tipos y la duración de las sentencias como correlatos de la reincidencia, hay poco sobre si no cambian según el género o son específicas. COBBINA *et al.*⁷⁹ encontraron que los delincuentes relacionados con drogas tenían tasas de reincidencia más altas que cualquier otro tipo de delito y algunas correlaciones eran específicas de género. En su estudio, el consumo de drogas entre las mujeres estuvo específicamente condicionado por las relaciones con parejas abusivas, las relaciones con adultos que introdujeron a las mujeres jóvenes en la cultura de las drogas y como parte del mantenimiento de una relación con un novio consumidor de drogas. En cuanto a la reincidencia, encontraron que las condenas por drogas predecían el nuevo arresto de las mujeres, pero no el de los hombres. Este patrón fue en especial cierto para las mujeres de minorías⁸⁰. Parece que una relación negativa con una contraparte masculina condiciona la relación entre la condena por drogas y la reincidencia para las mujeres, lo que implica que la reincidencia puede ser relacional para las mujeres, pero no para los hombres. Esto es consistente con los hallazgos sobre las diferencias de género en la naturaleza y calidad de los vínculos sociales examinados al estudiar los factores de protección.

Además, hay apoyo para la idea de que parte de la relación entre los delitos relacionados con drogas y la reincidencia gira en torno a

HUEBNER, VARANO y BYNUM. "Gangs, guns, and drugs: recidivism among serious, young offenders", cit.

78 DANIEL P. MEARS, JOSHUA C. COCHRAN, WILLIAM D. BALES y AVINASH S. BHATI. "Recidivism and time served in prison", *Journal of Criminal Law & Criminology*, vol. 106, n.º 1, 2016, pp. 83 a 124.

79 COBBINA, HUEBNER y BERG. "Men, women, and post release offending: An examination of the nature of the link between relational ties and recidivism", cit.

80 Ídem.

cómo los delincuentes aprovechan su tiempo en prisión y que esto puede variar según el género. Según BREWSTER y SHARP⁸¹, los reclusos acusados de distribución de drogas y que también completaron un GED o un programa vocacional tuvieron mejores resultados después de su liberación en comparación con aquellos que no completaron ningún programa. Para los autores, estos reclusos vendían drogas para compensar la falta de educación y formación laboral. Esto fue consistente con su informe de que recibir un GED tiene un impacto positivo mayor en el período posterior a la liberación para las mujeres que para los hombres⁸².

OLSON *et al.*⁸³ incluyeron medidas de reincidencia tanto violenta como general (nuevo arresto por un delito violento o general) en su análisis de género y reincidencia. En términos de reincidencia general, encontraron que el arresto previo por delitos violentos no domésticos era predictivo tanto para hombres como para mujeres, pero más fuerte para las mujeres. Por el contrario, el arresto previo por posesión de drogas (en lugar de por venta) también fue un correlato para ambos géneros, pero más fuerte para los hombres. Sin embargo, al examinar la reincidencia violenta, encontraron que los arrestos previos por delitos no violentos y los arrestos previos por venta de drogas se asociaban con tasas más altas de reincidencia para las mujeres, pero no eran predictivas para los hombres. Pero los arrestos previos por posesión de drogas predijeron una menor reincidencia violenta para los hombres, pero no fue significativa para las mujeres⁸⁴.

Investigaciones adicionales también han analizado el impacto del tipo de sentencia y la duración en la reincidencia. COLLINS⁸⁵ realizó un meta-análisis del efecto del género en la reincidencia violenta y no violenta. En ese estudio, analizó los indicadores de antecedentes penales más que el tipo de delito y encontró que los antecedentes penales (violentos y no violentos) predecían de manera más consistente la

81 BREWSTER y SHARP. "Educational programs and recidivism in Oklahoma: Another look", cit.

82 Ídem.

83 OLSON, STALANS y ESCOBAR. "Comparing male and female prison releases across risk factors and post-prison recidivism", cit.

84 Ídem.

85 COLLINS. "The effect of gender on violent and nonviolent recidivism: A meta-analysis", cit.

reincidencia violenta, pero que era homogénea en todos los géneros. Los delincuentes que reincidieron en forma violenta tenían antecedentes penales más extensos tanto en delitos violentos como no violentos. Sin embargo, se observaron algunas diferencias de género. En los hombres, un mayor historial criminal violento se asoció con una mayor reincidencia violenta, pero esto no fue cierto para las mujeres. Sin embargo, sentencias más largas predecían la reincidencia violenta en el caso de las mujeres, pero no en los hombres. De hecho, la duración de la sentencia fue la única diferencia de género significativa entre reincidentes violentos y no reincidentes⁸⁶.

OLSON *et al.*⁸⁷ encontraron que para las mujeres que cometen delitos violentos, el matrimonio se asocia con una menor reincidencia, pero que esto no es cierto para los hombres. MCCOY y MILLER⁸⁸ observaron que cuando inicialmente se los condenó por delitos contra la propiedad, los hombres tenían más probabilidades de reincidir que las mujeres. JONES y SIMS⁸⁹ observaron a su vez, que cuando hombres y mujeres eran liberados bajo una extensa supervisión de libertad condicional, los hombres tenían más probabilidades de ser arrestados de nuevo que las mujeres. HUEBNER y PLEGGENKUHLE⁹⁰ también observaron diferencias de género en los tipos de sentencias y su impacto en la reincidencia. Descubrieron que los hombres que cumplían condena por delitos personales o contra la propiedad tenían probabilidades de reincidir antes que los sentenciados por delitos relacionados con drogas, pero las caracterizaciones de infracciones penales no fueron significativas entre las mujeres.

En general, entre los factores de riesgo se observan algunas diferencias de género al notarse el impacto de las variables de importación, edad y pertenencia a pandillas. Sin embargo, una vez más, otras investigaciones sobre raza/etnicidad muestran resultados mixtos. Lo más importante es que muy pocas investigaciones previas han exa-

86 Ídem.

87 OLSON, STALANS y ESCOBAR. "Comparing male and female prison releases across risk factors and post-prison recidivism", cit.

88 MCCOY GRUBB y MILLER. "Comparing gender across risk and recidivism in nonviolent offenders", cit.

89 JONES y SIMS. "Recidivism of offenders released from prison in North Carolina: A gender comparison", cit.

90 HUEBNER y PLEGGENKUHLE. "Residential location, household, composition, and recidivism: An analysis by gender", cit.

minado si el factor de riesgo que se correlaciona con la falta de vivienda y la pertenencia a pandillas en particular tiene un impacto de género en la reincidencia⁹¹. Este estudio analiza los correlatos de los factores de protección y de riesgo sobre la reincidencia por separado para hombres y mujeres, mientras utiliza factores de protección y de riesgo para considerar si el modelo de prisión de importación o el de privación tiene más apoyo para la reincidencia.

V. DATOS Y MÉTODOS

A. *Datos y casos*

Los datos son proporcionados por el Departamento Correccional de un gran Estado occidental en Estados Unidos. Examina a los reclusos que ingresaron o reingresaron a prisión entre 2009 y 2011. Es una instantánea temporal y transversal. La enumeración incluye 6.674 mujeres (17,3%) y 31.842 hombres (82,7%). El Departamento Correccional recopiló datos sobre información demográfica como raza/etnia, género, edad, educación, tipo de delito, duración de la sentencia y repetición de encarcelamiento⁹².

B. *Medida dependiente*

Como sociedad, nos preocupa si la prisión sirve para dejar de delinquir. Una medida de la delincuencia continua es si un individuo regresa a prisión después de su liberación. Si bien no se puede determinar el tiempo entre encarcelamientos repetidos, se mide mediante una variable ficticia de “sí” o “no” que compara el primer ingreso de un individuo a prisión con aquellos para quienes la prisión

91 Ver FEDOCK, FRIES y PIMLOTT KUBIAK. “Service needs for incarcerated adults: Exploring gender differences”, cit.; JONES y SIMS. “Recidivism of offenders released from prison in North Carolina: A gender comparison”, cit.; LAUDERDALE y BURMAN. “Contemporary patterns of female gangs in correctional settings”, cit.; MEARS, COCHRAN, BALES y BHATI. “Recidivism and time served in prison”, cit.

92 El nivel estatal se ha convertido en la unidad de análisis estándar para la investigación penitenciaria, ya que la mayoría de los reclusos están alojados en instituciones estatales.

es una readmisión⁹³. Además, se realizan análisis separados para hombres y mujeres.

C. Medidas Independientes

1. Factores de protección

Educación. La educación se mide mediante una variable ficticia que compara a aquellos con un título de escuela secundaria antes de encarcelamiento con aquellos sin título de escuela secundaria como categoría de referencia.

Programación. La clasificación inicial en este gran Estado occidental coloca a los reclusos en programas internos que se consideran necesarios para ayudar a cada individuo a convertirse en un ciudadano respetuoso de la ley al momento de su liberación. Se documentó si los reclusos participaban o no en tres programas penitenciarios: relaciones familiares, cambio de delincuentes y tratamiento químico⁹⁴. El programa de relaciones familiares se centra en mejorar la relación de los reclusos con sus familias y con sus hijos en particular. El programa de cambio de delincuentes tiene muchos componentes, en particular la Terapia de Reconciliación Moral (*Moral Reconciliation Therapy* MRT) y Manejo del Estrés y la Ira (*Stress and Anger Management* SAM). El objetivo del MRT es mejorar el razonamiento y los comportamientos prosociales entre los reclusos, mientras que el SAM crea una comprensión de los desencadenantes de la ira y el estrés y proporciona herramientas para canalizar estos sentimientos de manera no violenta. El programa de tratamiento químico se centra en el uso de sustancias de los reclusos, como la adicción al alcohol y/o las drogas.

Visitantes. Las visitas se utilizan como indicador de los vínculos comunitarios fuera de la prisión. Cada centro penitenciario del Estado

93 Como el enfoque es la violencia cometida mientras se está encarcelado, ningún otro tipo de sentencia (es decir, libertad condicional y correccionales comunitarias) se consideran en la variable de re-encarcelamiento.

94 No hay información sobre cuánto tiempo estuvo el individuo en un programa, solo si estuvo inscrito. Esto se analiza con más detalle en la sección de limitaciones.

tiene diferentes regulaciones sobre el número de visitantes por visita. Sin embargo, el número máximo de visitantes por visita en cualquier instalación es de diez. Esta investigación utiliza el número total de visitantes como indicador de las visitas. Por lo tanto, en lugar de solo considerar si un recluso tiene visita o no, se considera cuántos visitantes tuvo. Con base en la distribución de frecuencia de las visitas, se crearon cuatro categorías de codificación para aquellos con menos de diez visitantes, 11 a 100, 101 a 500 y más de 500 visitantes.

Sin embargo, podría decirse que un recluso que ha cumplido una sentencia más corta y tiene el mismo número de visitas que uno con una sentencia más larga, tiene más vínculos sociales. Por lo tanto, el número de visitantes se estandariza según la duración de la sentencia mediante la creación de puntuaciones z para hacer comparaciones entre estos diferentes grupos.

Estado civil. Puede tener un impacto diferencial en la reincidencia de hombres y mujeres, ya que las mujeres con vínculos sociales más fuertes con sus parejas íntimas tienen un menor riesgo de reincidencia⁹⁵. Como resultado, se utilizan tres variables ficticias para determinar si el recluso está divorciado, casado o soltero.

2. Factores de riesgo

Raza/etnicidad. La raza/etnicidad se mide con seis variables ficticias para asiáticos/isleños del Pacífico, negros, latinos, nativos americanos, otros y blancos, con los blancos como categoría de referencia. Estos datos permiten una consideración sólida de la raza/etnicidad.

Edad. La edad es quizás uno de los correlatos más fuertes de la reincidencia en prisión. La edad se divide en tres categorías: 18-29, 30-49 y 50+ con 50+ como categoría de referencia.

Personas sin hogar. Este gran Estado occidental documenta si los reclusos tenían un lugar de residencia antes del encarcelamiento o si estaban sin hogar. Esta variable ficticia compara a aquellos que no

95 COBBINA, HUEBNER y BERG. "Men, women, and post release offending: An examination of the nature of the link between relational ties and recidivism", cit.

tenían hogar antes de ser encarcelados con aquellos que no lo eran, teniendo como categoría de referencia no estar sin hogar.

Conducta carcelaria. Los estudios han documentado las posibles implicaciones de las experiencias en prisión para la reincidencia carcelaria⁹⁶. COCHRAN *et al.*⁹⁷ encontraron que los reclusos que cometían malas conductas carcelarias (en particular violentas) tenían más probabilidades de reincidir. Se incluyen dos medidas variables ficticias de mala conducta: violenta y no violenta. Utilizando datos del informe oficial, las infracciones que el Estado identifica como violentas se enumeran en el Apéndice A.

Pertenencia a pandillas. Si bien la pertenencia a pandillas es menos común entre las mujeres⁹⁸, los miembros de pandillas tienen un mayor riesgo de reincidencia⁹⁹. Como resultado, se incluye una variable ficticia para la pertenencia a pandillas, sin pertenencia a pandillas como categoría de referencia. La pertenencia a una pandilla en este Estado occidental se determinaba mediante la admisión voluntaria del recluso o la evaluación realizada por un funcionario penitenciario.

Duración de la sentencia. De nuevo, teniendo en cuenta la investigación de la revisión de la literatura y la distribución de frecuencia de las sentencias impuestas, la duración de la sentencia se clasifica en cuatro categorías: menos de un año, de uno a poco menos de dos años, de dos a poco menos de tres años, y más de tres años¹⁰⁰.

96 HUEBNER, VARANO y BYNUM. "Gangs, guns, and drugs: Recidivism among serious, young offenders", cit.

97 COCHRAN, MEARS, BALES y STEWART. "Does inmate behavior affect post-release offending? Investigating the misconduct-recidivism relationship among youth and adults", cit.

98 Ver LAUDERDALE y BURMAN. "Contemporary patterns of female gangs in correctional settings", cit.

99 Ver DOOLEY, SEALS y SKARBK. "The effect of prison gang membership on recidivism", cit.; HUEBNER, VARANO y BYNUM. "Gangs, guns, and drugs: Recidivism among serious, young offenders", cit.

100 El grupo de control de tres o más años se eligió en función de la frecuencia, ya que en el estudio se incluyeron muy pocas frases largas.

D. Control variable

Todos los delitos por los cuales el recluso está hoy encarcelado, se clasifican en una de las siguientes tres categorías: delitos violentos, delitos contra la propiedad o delitos relacionados con drogas. El encarcelamiento previo por cualquier tipo de delito se controla con el encarcelamiento repetido.

E. Estrategia analítica

Se realizaron análisis descriptivos y bivariados iniciales antes de realizar las regresiones. Este análisis inicial consideró porcentajes y probabilidades relativas de las correlaciones de los factores de protección y de riesgo en la reincidencia al utilizar modelos separados para hombres y mujeres. Luego se utilizó la regresión logística binomial (ya que la medida dependiente es dicotómica) para considerar el efecto de los factores de protección y de riesgo sobre la reincidencia penitenciaria por género¹⁰¹. Además, antes de realizar los análisis, se empleó una prueba del factor de inflación de variación (*Variation Inflation Factor* VIF) en todas las variables para verificar la multicolinealidad. No se encontró ningún VIF por encima de cuatro (el nivel de corte estándar), lo que indica que la multicolinealidad no fue un problema en este estudio.

VI. ANÁLISIS

A. Análisis descriptivo y bivariado

Se crearon tablas separadas para hombres y mujeres que muestran porcentajes y probabilidades relativas de los que reincidieron y los que no. En los análisis realizados por separado, la correlación similar más grande entre hombres y mujeres que habían reincidido fueron las variables previas a la prisión, de educación, membresía en pandillas y falta de vivienda y la variable de visitas fuera de la prisión.

101 Los datos faltantes eran en extremo pequeños y aleatorios. Como resultado, en el análisis estadístico se utilizó la eliminación listada de los valores faltantes.

Alternativamente, el mayor impacto diferencial se observó dentro de la prisión a través de la programación y la variable estado civil extra carcelario como correlatos de la reincidencia.

TABLA 1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE FACTORES DE PROTECCIÓN (EDUCACIÓN, PROGRAMACIÓN, VÍNCULOS COMUNITARIOS, ESTADO CIVIL) Y FACTORES DE RIESGO (RAZA/ETNICIDAD, EDAD, FALTA DE VIVIENDA, CONDUCTA PENITENCIARIA, PERTENENCIA A PANDILLAS, DURACIÓN DE LA SENTENCIA) SOBRE LA REINCIDENCIA EN HOMBRES (N = 31.842)

	No repite %	Si repite %	Total (N)	Probabilidades relativas
Educación				
Título de escuela secundaria-Sí	81,4	18,6	30.133	0,55
Título de escuela secundaria-No ^a	70,5	29,5	1.709	1,00
Programación				
Relaciones familiares	55,9	44,1	4.846	0,95
Cambios en el delincuente	59,0	41,0	13.399	0,84
Tratamiento químico ^a	54,6	45,4	7.549	1,00
Visitantes ^b				
Menos de 10	60,6	39,4	6.011	1,46
De 11 a 100	64,0	36,0	3.170	1,26
De 101 a 500 ^a	69,1	30,9	434	1,00
Raza/Etnicidad				
Blanco ^a	83,2	16,8	22.401	1,00
Asiático/Islas del Pacífico	85,4	14,6	1.035	0,85
Negro	73,3	26,7	5.238	1,80
Latino	69,0	31,0	1.602	2,22
Nativo americano	69,4	30,6	973	2,19
Edad				
18-29	95,0	5,0	7.269	0,16
30-49	76,2	23,8	16.592	0,97
50+ ^a	75,5	24,5	6.037	1,00
Estado civil				
Divorciado	73,2	26,8	910	0,51

Casado	72,7	27,3	1.211	0,52
Soltero ^a	58,3	41,7	9.409	1,00
Pertenencia a pandillas				
Sí	50,1	49,9	1.020	4,48
No ^a	81,8	18,2	30.822	1,00
Sin casa				
Sí	71,8	28,2	2.802	1,74
No ^a	81,6	18,4	29.040	1,00
Conducta en prisión				
Infracciones no violentas	53,1	46,9	7.877	0,85
Infracciones violentas ^a	48,9	51,1	2.016	1,00
Duración de la sentencia				
Menos de un año ^a	81,0	19,0	22.090	1,00
1 o menos de 2 años	81,6	18,4	8.640	0,96
2 o menos de 3 años	69,7	30,3	2.971	1,85
Más de 3 años	76,0	24,0	796	1,35

a: Categoría de referencia de probabilidades relativas.

b: Los visitantes están estandarizados.

Tanto los hombres como las mujeres con un título de escuela secundaria tenían aproximadamente la mitad de probabilidades de reincidir que aquellos que no lo tenían (0,55 para los hombres y 0,40 para las mujeres). Sin embargo, tener menos visitantes, ser latino, estar en una pandilla y estar sin hogar se correlacionaron con una mayor reincidencia tanto para hombres como para mujeres. De manera similar, tanto para hombres como para mujeres, aquellos con menos de cien visitantes se correlacionaron con una mayor reincidencia, al igual que aquellos en pandilla (4,48 veces para los hombres y 6,71 veces para las mujeres) y aquellos sin hogar (1,74 veces para los hombres y 1,73 veces para las mujeres). Curiosamente, las mujeres latinas tenían 6,52 veces más probabilidades de reincidir en comparación con las mujeres blancas.

TABLA 2. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE FACTORES DE PROTECCIÓN (EDUCACIÓN, PROGRAMACIÓN, VÍNCULOS COMUNITARIOS, ESTADO CIVIL) Y FACTORES DE RIESGO (RAZA/ETNICIDAD, EDAD, FALTA DE VIVIENDA, CONDUCTA PENITENCIARIA, PERTENENCIA A PANDILLAS, DURACIÓN DE LA SENTENCIA) SOBRE LA REINCIDENCIA PARA LAS MUJERES (N = 6.674)

	No repite %	Si repite %	Total (N)	Probabilidades relativas
Educación				
Título de escuela secundaria-Sí	89,7	10,3	6.459	0,40
Título de escuela secundaria-No ^a	77,7	22,3	215	1,00
Programación				
Relaciones familiares	63,9	36,1	1.029	1,23
Cambios en el delincuente	68,4	31,6	2.120	1,01
Tratamiento químico ^a	68,6	31,4	1.703	1,00
Visitantes ^b				
Menos de 10	65,4	34,6	911	2,64
De 11 a 100	68,7	31,3	505	2,28
De 101 a 500 ^a	83,3	16,7	60	1,00
Raza/Etnicidad				
Blanca ^a	90,9	9,1	5.151	1,00
Asiática/Islas del Pacífico	94,3	5,7	174	0,61
Negra	84,4	15,6	737	1,84
Latina	60,4	39,6	187	6,52
Nativa americana	86,3	13,7	293	1,57
Edad				
18-29	97,4	2,6	1.432	0,17
30-49	86,7	13,3	3.705	0,97
50+ ^a	86,4	13,6	1.133	1,00
Estado civil				
Divorciada	77,2	22,8	558	1,19
Casada	77,2	22,8	482	1,20
Soltera ^a	80,2	19,8	1.661	1,00
Pertenencia a pandillas				
Sí	55,6	44,4	9	6,71
No ^a	89,3	10,7	6.665	1,00

Sin casa				
Sí	83,3	16,7	323	1,73
No ^a	89,6	10,4	6.351	1,00
Conducta en prisión				
Infracciones no violentas	63,5	36,5	1.238	0,87
Infracciones violentas ^a	60,1	39,9	286	1,00
Duración de la sentencia				
Menos de un año ^a	89,2	10,8	5.399	1,00
1 o menos de 2 años	89,7	10,3	1.389	0,95
2 o menos de 3 años	72,7	27,3	242	3,09
Más de 3 años	79,8	20,2	119	2,08

a: Categoría de referencia de probabilidades relativas.

b: Los visitantes están estandarizados.

Dos áreas de diferencia encontradas entre hombres y mujeres fueron las correlaciones de la programación y el estado civil con la reincidencia. En comparación con el programa de tratamiento químico, los hombres tenían menos probabilidades de reincidir si participaban en las relaciones familiares (0,95 veces) o en el programa de cambio de delinquentes (0,84 veces). Sin embargo, en comparación con el programa de tratamiento químico, las mujeres tenían más probabilidades de reincidir si estaban involucradas en las relaciones familiares (1,23 veces) o si cambiaban de agresor (1,01 veces). Esto sugiere que el programa de tratamiento químico funciona de manera más eficaz con la reincidencia femenina que con la reincidencia masculina. En comparación con los hombres solteros, los casados y divorciados tenían menos probabilidades de reincidir (0,52 y 0,51 veces respectivamente). Sin embargo, en comparación con las mujeres solteras, las casadas y divorciadas tenían más probabilidades de reincidir (1,20 y 1,19 veces respectivamente). Investigaciones anteriores también han encontrado que existe un impacto de género del estado civil en la reincidencia¹⁰².

102 Ver BENDA. "Gender differences in life-course theory of recidivism: A survival analysis", cit.; COBBINA, HUEBNER y BERG. "Men, women, and post release offending: An examination of the nature of the link between relational ties and recidivism", cit.; TAYLOR. "Gendered pathways to recidivism: Differential effects of family support by gender", cit.

B. Análisis multivariable

Los resultados del análisis multivariado se presentan en la Tabla 3. Los factores de protección de la educación, los vínculos comunitarios y el estado civil tuvieron un impacto positivo en la reincidencia de los hombres, mientras que la programación no. Hombres (OR = 0,84, $p < ,05$) con un título de escuela secundaria tenía menos probabilidades de reincidencia que aquellos sin título de escuela secundaria. De manera similar, los hombres con más visitas tenían menos probabilidades de reincidir y los hombres divorciados tenían menos probabilidades de reincidir (OR = 0,22, $p < 0,001$). Curiosamente, los hombres casados también tenían menos probabilidades de reincidir (OR = 0,23, $p < 0,01$). Esto respalda el estudio de LAUB y SAMPSON¹⁰³ de que la mayoría de los hombres que se abstuvieron del delito tuvieron estabilidad matrimonial a largo plazo.

De manera similar, entre las mujeres la educación tuvo un impacto positivo más fuerte en la reducción de la reincidencia que para los hombres (OR = 0,47, $p < 0,001$). Las mujeres divorciadas tenían menos probabilidades de reincidir (OR = ,36, $p < ,01$). Esto refuerza el apoyo a la investigación que afirma que las mujeres tienen más probabilidades de delinquir bajo la influencia de los hombres en sus vidas.

Lo que es sorprendente, es que los delincuentes masculinos y femeninos en todos los programas tenían más probabilidades de reincidencia. Dado que este gran Estado occidental identifica a aquellos con mayor necesidad de programación obligatoria, quizás esto indique que identifican de manera correcta a los infractores. Sin embargo, tampoco muestra mucho apoyo a la programación penitenciaria. Quizás esto también brinde apoyo para un llamado a un mayor uso de programación específica de género para reducir la reincidencia. En el debate se hará un llamado a una programación más específica de género.

No es sorprendente que los factores de riesgo de raza/etnia, edad, conducta carcelaria y duración de la sentencia contribuyeran en forma significativa a la reincidencia. Los hombres y mujeres negros y latinos tenían más probabilidades de reincidir que los hombres y mujeres blancos, respectivamente. Los varones nativos americanos

103 JOHN H. LAUB y ROBERT J. SAMPSON. *Shared beginnings, divergent lives: Delinquent boys to age 70*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 2003.

también tenían más probabilidades de reincidencia que los varones blancos (OR = 1,56, $p < 0,001$). Tanto los hombres como las mujeres con infracciones no violentas en prisión tenían más probabilidades de reincidir (OR = 3,35, $p < 0,001$ y OR = 2,15, $p < 0,001$ respectivamente). Para los hombres esto se extendió a aquellos que también cometieron una infracción violenta (OR = 1,93, $p < 0,001$). Tanto los hombres como las mujeres que cumplieron sentencias más cortas, de menos de un año, tenían más probabilidades de reincidir (OR = 1,64, $p < 0,001$ y OR = 1,71, $p < 0,01$ respectivamente).

Dos factores de riesgo únicos que esta investigación evalúa tanto para hombres como para mujeres fueron la pertenencia a pandillas y la falta de vivienda previa. No es sorprendente que la pertenencia a pandillas aumentara el riesgo de reincidencia para los hombres (OR = 2,06, $p < 0,001$). Sin embargo, también se correlacionó con una mayor reincidencia entre las mujeres. Por último, la falta de vivienda se correlacionó con mayores probabilidades de reincidencia tanto para hombres como para mujeres (OR = 1,22, $p < 0,01$ y OR = 1,72, $p < 0,05$ respectivamente).

TABLA 3. REGRESIÓN LOGÍSTICA DE FACTORES DE PROTECCIÓN (EDUCACIÓN, PROGRAMACIÓN, VÍNCULOS COMUNITARIOS, ESTADO CIVIL) Y FACTORES DE RIESGO (RAZA/ETNIA, EDAD, FALTA DE VIVIENDA, CONDUCTA CARCELARIA, PERTENENCIA A PANDILLAS, DURACIÓN DE LA SENTENCIA) SOBRE LAS DIFERENCIAS EN LA REINCIDENCIA POR GÉNERO (N = 38.516)

	Hombre		Mujer	
	B ^a	Probabilidad	B ^a	Probabilidad
Título de escuela secundaria ^b	-017%(0,07)	0,84	-075***(0,20)	0,47
Programación				
Relaciones familiares	0,34***(0,05)	1,40	0,34**(0,12)	1,40
Cambios en el delincuente	1,80***(0,05)	6,07	2,53***(0,18)	12,57
Tratamiento químico ^a	1,07***(0,04)	2,90	1,15***(0,12)	3,15
Visitantes (estandarizado) ^c				
Menos de 10	0,18***(0,02)	1,20	0,14*(0,06)	1,15
De 11 a 100	-0,12***(0,02)	0,89	-0,06(0,05)	0,94
De 101 a 500 ^a	-0,05**(0,02)	0,95	-0,04(0,05)	0,96
Raza/Etnicidad ^d				

Asiático/Islas del Pacífico	0,1080,12)	1,11	-0,28(0,41)	0,76
Negro	0,32***(0,05)	1,37	0,74***(0,16)	2,09
Latino	0,37***(0,08)	1,45	1,17***(0,21)	3,21
Nativo americano	0,45***(0,10)	1,56	-0,09(0,24)	0,92
Otro	-1,26***(0,31)	0,29	-1,08*(0,51)	0,34
Edad ^e	0,74***(0,04)	2,10	0,66***(0,10)	1,93
Estado civil				
Divorciado	-1,54***(0,41)	0,22	-1,03*(0,43)	0,36
Casado	-1,48**(0,53)	0,23	-1,52(1,14)	0,22
Soltero ^a	-0,35(0,44)	0,70	0,67(0,46)	1,95
Pertenencia a pandillas ^f	0,72***(0,09)	2,06	2,23*(0,98)	9,29
Sin casa ^g	0,20**(0,06)	1,22	0,54*(0,21)	1,72
Conducta en prisión				
Infracciones no violentas	1,21***(0,04)	3,35	0,77***(0,12)	2,15
Infracciones violentas ^a	0,66***(0,07)	1,93	0,29(0,17)	1,34
Duración de la sentencia				
Menos de un año ^a	0,49***(0,07)	1,64	0,53**(0,20)	1,71
1 o menos de 2 años	-0,07(0,07)	0,93	-0,20(0,17)	0,82
2 o menos de 3 años	0,02(0,08)	1,02	0,06(0,22)	1,07
Más de 3 años	0,19(0,13)	1,21	0,46(0,35)	1,58
Variables de control				
Ofensa violenta	-0,02(0,05)	0,98	-0,23(0,17)	0,79
Ofensa a la propiedad	0,35***(0,04)	1,42	0,14(0,12)	1,15
Ofensa de drogas	0,10*(0,05)	1,10	-0,06(0,12)	0,94

a: Errores estándar entre paréntesis

b: Sin referencia de título de escuela secundaria

c: Los visitantes están estandarizados

d: Blanco referencia

e: Edad 50+ Categoría de referencia

f: No hay categoría de referencia de membresía de pandillas g No hay referencia de personas sin hogar

* p < ,05, ** p < ,01, *** p < ,001

VII. DISCUSIÓN

La limitada literatura de investigación sobre los efectos de género de los factores de protección y de riesgo en la reincidencia es en gran medida mixta. Los resultados de este estudio con respecto al género también fueron mixtos, pero brindan un apoyo consistente al modelo importado de adaptación carcelaria. Los hallazgos sobre el modelo de privación fueron mixtos. Todos los indicadores previos a la prisión (educación, edad, raza/etnia, falta de vivienda y pertenencia a pandillas) predecían la reincidencia. Ambos indicadores extra carcelarios (vínculos comunitarios y estado civil) también predijeron la reincidencia. Estos hallazgos apoyan el modelo de importación. Esto profundiza la crítica de THOMAS y FOSTER¹⁰⁴ a la limitación del modelo de privación al suponer que la prisión es un sistema cerrado y no tener en cuenta los factores previos y extra carcelarios.

Los hallazgos relacionados con el modelo de privación con respecto a los indicadores dentro de la prisión (programación, conducta carcelaria y duración de la sentencia) fueron inconsistentes. Se descubrió que la programación estaba asociada de manera significativa con una mayor reincidencia. La conducta carcelaria se asoció con la reincidencia, lo que es consistente con la predicción del modelo de privación, pero no la duración de la sentencia. Los efectos de los diversos factores asociados con la privación serían probablemente mayores cuanto más tiempo permaneciera encarcelado el recluso. Estos hallazgos muestran que sentencias más cortas predecían bastante una mayor probabilidad de reincidencia, mientras que sentencias más largas no lo eran. Esto no solo contradice la predicción de la explicación de la privación, sino que también podría brindar mayor apoyo al modelo de importación. El efecto de las experiencias previas y extra carcelarias puede superar los efectos dentro de la prisión.

Al evaluar los factores de protección y riesgo con respecto al género, se encontró que tres correlatos de reincidencia específicos de género estaban muy asociados con la reincidencia solo para los hombres (cometer una infracción violenta en prisión y ser nativo americano estaba relacionado con una mayor reincidencia y estar casado

104 CHARLES W. THOMAS y SAMUEL C. FOSTER. "The importation model perspective on inmate social roles: An empirical test", *Sociological Quarterly*, n.º 14, 1973, pp. 226 a 234.

estaba asociado con disminución de la reincidencia). Los efectos del estado civil sobre la reincidencia son mixtos. COBBINA *et al.*¹⁰⁵ encontraron que era un factor protector más fuerte para los hombres, y TAYLOR¹⁰⁶ informó que las mujeres que vivían con una pareja íntima tenían más probabilidades de reincidencia. Los hallazgos actuales son algo consistentes con ambos, ya que se encontró que el estado civil es un correlato de la reincidencia para los hombres y el hecho de estar divorciado se asoció con una menor reincidencia tanto para hombres como para mujeres.

También se encontró que la investigación sobre raza/etnicidad como correlato de la reincidencia se mezcla con algunas investigaciones que determinan que la raza/etnia es significativa¹⁰⁷ e incluso que predicen de modo específico la reincidencia de los hombres, pero no la de las mujeres¹⁰⁸. Sin embargo, MCCOY y MILLER¹⁰⁹ determinaron que la raza/etnicidad no era una correlación significativa ni para las mujeres ni para los hombres. El estudio actual encuentra que la raza/etnicidad es un correlato significativo para ambos géneros (negros y latinos), pero ser nativo americano fue predictivo solo para los hombres.

No se encontró ninguna correlación específica de género que estuviera asociada en forma significativa con una mayor reincidencia en las mujeres. Aunque entre las correlaciones que fueron significativas para ambos, cuatro fueron más fuertes para un género. Las bajas visitas (<10), estar divorciado y ser miembro de una pandilla fueron significativos para ambos, pero más fuertes para los hombres. Lo más cercano a una correlación específica de género para las mujeres era tener un diploma de escuela secundaria, pero esto también era cierto para los hombres, aunque en menor medida. Estos hallazgos son consistentes con el meta-análisis de COLLINS¹¹⁰ que encontró que el efecto

105 COBBINA, HUEBNER y BERG. "Men, women, and post release offending: An examination of the nature of the link between relational ties and recidivism", cit.

106 TAYLOR. "Gendered pathways to recidivism: Differential effects of family support by gender", cit.

107 OLSON, STALANS y ESCOBAR. "Comparing male and female prison releases across risk factors and post-prison recidivism", cit.

108 COBBINA, HUEBNER y BERG. "Men, women, and post release offending: An examination of the nature of the link between relational ties and recidivism", cit.

109 MCCOY GRUBB y MILLER. "Comparing gender across risk and recidivism in nonviolent offenders", cit.

110 COLLINS. "The effect of gender on violent and nonviolent recidivism: A meta-analysis", cit.

protector del nivel educativo de los reclusos era homogéneo en todos los géneros. El impacto diferencial de un título de escuela secundaria en las mujeres más que en los hombres respalda la conclusión de HUEBNER y PLEGGENKUHLE¹¹¹ en el sentido que poseer un diploma de escuela secundaria predecía tener menos probabilidades de reincidencia en una muestra femenina. Muchas investigaciones sugieren la importancia de la educación para reducir la reincidencia, en especial entre las mujeres, y esta investigación respaldaría tal llamado.

No es sorprendente que los factores de riesgo de edad y falta de vivienda fueran correlatos significativos tanto para hombres como para mujeres, al igual que sentencias cortas y haber cometido una infracción no violenta en prisión. Lo que sí sorprende de este estudio fue que el factor protector de participar en la programación se asoció con una mayor reincidencia en ambos géneros. Esto fue cierto para las tres categorías de programación (relaciones familiares, cambio de delinuentes y tratamiento químico). No sería extraordinario que la programación no pueda predecir una menor reincidencia, pero predecir una mayor reincidencia es contraria a la literatura y a las expectativas.

En este gran Estado occidental de Estados Unidos, la programación es obligatoria para aquellos reclusos identificados con mayor necesidad. Si bien este estudio no respalda el resultado de la programación encaminada a reducir la reincidencia, es probable que se estén identificando de manera correcta aquellos con mayores necesidades (y problemas asociados con la futura reincidencia). Cabe señalar que el Departamento Correccional de este Estado ha implementado proyectos de cambio de delinuentes en su sistema después de que se registraron estos datos y ha demostrado éxito en reducir la incidencia de participación en infracciones violentas de quienes completaron el programa. Esta programación también puede reducir la probabilidad de reincidencia y se necesitan investigaciones futuras para determinar si ese es el caso.

Además, ha habido un llamado a una programación específica de género¹¹². Ciertamente, si la programación actual no muestra una

111 HUEBNER y PLEGGENKUHLE. "Residential location, household, composition, and recidivism: An analysis by gender", cit.

112 Ver BARBARA E. BLOOM y STEPHANIE S. COVINGTON. "Gender specific programming for female offenders: What is it and why is it important?", Paper presented at the 50th annual meeting of the American Society of Criminology, Washington D. C., November 11-

reducción de la reincidencia, entonces la programación específica de género podría ser una mejor opción. Por ejemplo, se ha argumentado a favor de una mayor programación penitenciaria para mantener el contacto entre las mujeres encarceladas y sus hijos y mejorar los programas sobre drogas y alcohol para mujeres.

A. Limitaciones e investigaciones futuras

Esta investigación buscó determinar si algunos correlatos de reincidencia eran específicos de género y, de ser así, cuáles. Además, comparó los modelos de prisión de importación y deprivación y encontró cierto apoyo para el modelo de importación. Encontró que la literatura sobre correlatos de reincidencia específicos de género era limitada y que había poca coherencia en los hallazgos. Esta investigación contribuye a desarrollar aún más esa literatura y encontró que existen algunos correlatos de reincidencia que eran específicos de género, pero que predecían una mayor reincidencia para los hombres y no para las mujeres. También se observó que había un impacto diferencial del factor protector de la educación sobre la reincidencia para las mujeres más que para los hombres. El meta-análisis de COLLINS¹¹³ señaló que la brecha más importante en el conocimiento actual sobre la reincidencia era que no había suficientes datos sobre las mujeres. Se han realizado varios estudios desde que ella reconoció la escasez de investigaciones sobre las mujeres y la reincidencia y algunos, revisados aquí, han considerado a las mujeres como una población separada y única. Esta es un área de creciente interés e importancia y es necesario trabajar mucho más.

Además, no se puede evaluar el tiempo entre encarcelamientos repetidos y no se puede extraer ningún orden temporal causal de

14, 1998; ALLISON FOLEY. "The current state of gender-specific delinquency programming", *Journal of Criminal Justice*, vol. 36, n.º 3, 2008, pp. 262 a 269; MERRY MORASH, TIMOTHY S. BYNUM y BARBARA A. KOONS. "Women offenders: Programming needs and promising approaches", *Research in Brief*, Washington D. C., National Institute of Justice, 1998; EMILY M. WRIGHT, PATRICIA VAN VOORHIS, EMILY J. SALISBURY y ASHLEY BAUMAN. "Gender responsive lessons learned and policy implications for women in prison: A review", *Criminal Justice and Behavior*, vol. 39, n.º 12, 2012, pp. 1.612 a 1.632.

113 COLLINS. "The effect of gender on violent and nonviolent recidivism: A meta-analysis", cit.

nuestros hallazgos, ya que son una instantánea única de si el recluso ingresó a prisión por primera vez o como encarcelamiento repetido entre 2009 y 2011. De este modo, nuestros hallazgos sobre los efectos de la programación interna de las prisiones son difíciles de evaluar. Sería necesario saber si la incidencia de violencia ocurrió antes, durante o después de la participación para saber si los programas están funcionando o podrían ser más efectivos si se cambiaran. Sin duda, sería importante evaluar esto cuando se solicite una programación más específica de género en prisión.

REFERENCIAS

- BALES, WILLIAM D. y DANIEL MEARS. "Inmate social ties and the transition to society: does visitation reduce recidivism?", *Journal of Research in Crime and Delinquency*, vol. 45, n.º 3, 2008, pp. 287 a 321.
- BARADON, TESSA; PETER FONAGY, KIRSTEN BLAND, KATA LÉNÁRD y MICHELLE SLEED. "New beginnings: an experienced-based programme addressing the attachment relationship between mothers and their babies in prison", *Journal of Child Psychotherapy*, vol. 34, n.º 2, 2008, pp. 240 a 258.
- BARRICK, KELLE; PAMELA K. LATTIMORE y CHRISTY VISHER. "Reentering women: the impact of social ties on long-term recidivism", *The Prison Journal*, vol. 94, n.º 3, 2014, pp. 279 a 304.
- BAYSE, DANIEL J.; SCOT M. ALLGOOD y PAUL H. VAN WYK. "Family life education: an effective tool for prisoner rehabilitation", *Family Relations*, vol. 40, n.º 3, July, 1991, pp. 245 a 257.
- BELKNAP, JOANNE. *The invisible woman: gender, crime, and justice*, Belmont, CA, Wadsworth, 1996.
- BENDA, BRENT B. "Gender differences in life-course theory of recidivism: A survival analysis", *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, vol. 49, n.º 3, 2005, pp. 325 a 342.
- BERG, MARK T. y BETH M. HUEBNER. "Reentry and the ties that bind: an examination of socialties, employment, and recidivism", *Justice Quarterly*, vol. 28, n.º 2, 2011, pp. 382 a 410.

BLOOM, BARBARA E. y STEPHANIE S. COVINGTON. "Gender specific programming for female offenders: what is it and why is it important?", Paper presented at the 50th annual meeting of the American Society of Criminology, Washington D. C., November 11-14, 1998.

BREWSTER, DENNIS R. y SUSAN F. SHARP. "Educational programs and recidivism in Oklahoma: Another look", *The Prison Journal*, vol. 82, n.º 3, 2002, pp. 314 a 334.

CALHOUN, STACY; NENA MESSINA, JEROME CARTIER y STEPHANIE TORRES. "Implementing gender-responsive treatment for women in prison: Client and staff perspectives", *Federal Probation*, vol. 74, n.º 3, 2010, pp. 27 a 33.

CAO, LIGUN; JIHONG ZHAO y STEVE VAN DINE. "Prison disciplinary tickets: a test of the deprivation and importation models", *Journal of Criminal Justice*, vol. 25, n.º 2, 1997, pp. 103 a 113.

CASEY-ACEVEDO, KAREN; TIM BAKKEN y ADRIA KARLE. "Children visiting mothers in prison: the effect on mothers' behavior and disciplinary adjustment", *Australian and New Zealand Journal of Criminology*, vol. 37, n.º 3, 2004, pp. 418 a 430.

COBBINA, JENNIFER E.; BETH MARIE HUEBNER y MARK T. BERG. "Men, women, and post release offending: an examination of the nature of the link between relational ties and recidivism", *Crime & Delinquency*, vol. 58, n.º 3, 2012, pp. 331 a 361.

COCHRAN, JOSHUA C.; DANIEL P. MEARS, WILLIAM D. BALES y ERIC A. STEWART. "Does inmate behavior affect post-release offending? Investigating the misconduct-recidivism relationship among youth and adults", *Justice Quarterly*, vol. 31, n.º 6, 2014, pp. 1044 a 1073.

COLLINS, RACHAEL E. "The effect of gender on violent and nonviolent recidivism: A meta-analysis", *Journal of Criminal Justice*, vol. 38, n.º 4, 2010, pp. 675 a 684.

DOOLEY, BRENDAN D.; ALAN SEALS y DAVID SKARBEK. "The effect of prison gang membership on recidivism", *Journal of Criminal Justice*, vol. 42, n.º 3, 2014, pp. 267 a 275.

Education Services Newsletter, n.º 11, NDOC, 2009, pp. 2 y 3.

ESPERIAN, JOHN H. "The effect of prison education programs on recidivism", *The Journal of Correctional Education*, vol. 61, n.º 4, 2010, pp. 316 a 334.

FEDOCK, GINA; LAUREN FRIES y SHERYL PIMLOTT KUBIAK. "Service needs for incarcerated adults: exploring gender differences", *Journal of Offender Rehabilitation*, vol. 52, n.º 7, 2013, pp. 493 a 508.

FOLEY, ALLISON. "The current state of gender-specific delinquency programming", *Journal of Criminal Justice*, vol. 36, n.º 3, 2008, pp. 262 a 269.

FRENCH, SHEILA A. y PAUL GENDREAU. "Reducing prison misconducts: What works!", *Criminal Justice and Behavior*, vol. 33, n.º 2, 2006, pp. 185 a 218.

GERBER, JURG y ERIC J. FRITSCH. "Adult academic and vocational correctional education programs: A review of recent research", *Journal of Offender Rehabilitation*, vol. 22, n.ºs 1-2, 1995, pp. 199 a 242.

HARER, MILES D. "Recidivism among federal prisoners released in 1987", *Journal of Correctional Education*, vol. 46, n.º 3, 1995, pp. 98 a 128.

HIRSCHI, TRAVIS. *Causes of delinquency*, Berkeley, University of California Press, 1969.

HOLT, NORMAN y DONALD MILLER. "Explorations in inmate-family relationships", Sacramento, California, State Department of Corrections, 1971, disponible en [https://www.prisonlegalnews.org/media/publications/holt_miller_prisoner_and_family_relationship_recidivism_study_1972.pdf].

HUEBNER, BETH M.; CHRISTINA DEJONG y JENNIFER COBBINA. "Women coming home: long-term patterns of recidivism", *Justice Quarterly*, vol. 27, n.º 2, 2010, pp. 225 a 254.

HUEBNER, BETH M. y BREANNE PLEGGENKUHLE. "Residential location, household composition, and recidivism: an analysis by gender", *Justice Quarterly*, vol. 32, n.º 5, 2015, pp. 818 a 844.

HUEBNER, BETH M.; SEAN P. VARANO y TIMOTHY S. BYNUM. "Gangs, guns, and drugs: recidivism among serious, young offenders", *Criminology & Public Policy*, vol. 6, n.º 2, 2007, pp. 187 a 221.

JANCIC, MITCHELL. "Does correctional education have an effect on recidivism?", *Journal of Correctional Education*, vol. 49, n.º 4, 1998, pp. 152 y 161.

- JONES, MARK y BARBARA SIMS. "Recidivism of offenders released from prison in North Carolina: A gender comparison", *The Prison Journal*, vol. 77, n.º 3, 1977, pp. 335 a 348.
- JURIK, NANCY C. "The economics of female recidivism", *Criminology*, vol. 21, n.º 4, 1983, pp. 603 a 622.
- KARP, DAVID R. "Unlocking me, unmasking masculinities: Doing men's work in prison", *The Journal of Men's Studies*, vol. 18, n.º 1, 2010, pp. 63 a 83.
- KEYES, DAVID. "Preventing prison misconduct behavior: A quantitative review of the literature" (unpublished honor's thesis), Saint John, Canadá, University of New Brunswick, 1996.
- LAUB, JOHN H. y ROBERT J. SAMPSON. *Shared beginnings, divergent lives: Delinquent boys to age 70*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 2003.
- LAUDERDALE, MICHAEL y MICHELLE BURMAN. "Contemporary patterns of female gangs in correctional settings", *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, vol. 19, n.º 3, 2009, pp. 258 a 280.
- MAKARIOS, MATTHEW; BENJAMIN STEINER y LAWRENCE F. TRAVIS III. "Examining the correlates of recidivism among men and women released from prison in Ohio", *Criminal Justice and Behavior*, vol. 37, n.º 12, 2010, pp. 1.377 a 1.391.
- MARTINSON, ROBERT. "What works? Questions and answers about prison reform", *National Affairs*, n.º 57, 2023, pp. 22 a 54.
- MCCOY GRUBB, LEA y HOLLY A. MILLER. "Comparing gender across risk and recidivism in nonviolent offenders", *Women & Criminal Justice*, vol. 23, n.º 2, 2013, pp. 143 a 162.
- MEARS, DANIEL P.; JOSHUA C. COCHRAN, WILLIAM D. BALES y AVINASH S. BHATI. "Recidivism and time served in prison", *Journal of Criminal Law & Criminology*, vol. 106, n.º 1, 2016, pp. 83 a 124.
- MILLS, JEREMY F.; DARYL G. KRONER, TONI HEMMATI. "Predicting violent behavior through a static-stable variable", *Journal of Interpersonal Violence*, vol. 18, n.º 8, 2003, pp. 891 a 904.

- MITCHELL, MEGHAN M.; KALLEE SPOONER, DI JAI y YAN ZHANG. "The effect of prison visitation on reentry success: a meta-analysis", *Journal of Criminal Justice*, vol. 47, 2016, pp. 74 a 83.
- MINNESOTA DEPARTMENT OF CORRECTIONS. "The effects of prison visitation on offender recidivism", St. Paul, MN, Minnesota Department of Corrections, 2011.
- MORASH, MERRY; TIMOTHY S. BYNUM y BARBARA A. KOONS. "Women offenders: Programming needs and promising approaches", *Research in Brief*, Washington D. C., National Institute of Justice, 1998.
- MORGAN, ROBERT D. y DAVID B. FLORA. "Group psychotherapy with incarcerated offenders: A research synthesis", *Group Dynamics*, vol. 6, n.º 3, 2002, pp. 203 a 218.
- MORRISON PIEHL, ANNE. "Economic conditions, work, and crime", en MICHAEL TONRY (ed.). *The handbook of crime and punishment*, Nueva York, Oxford University Press, 1998, pp. 302 a 319.
- OKLAHOMA DEPARTMENT OF CORRECTIONS. *Recidivism among offenders released from incarceration in 1982*, Oklahoma City, Oklahoma Department of Corrections, 1985.
- OLSON, DAVID E.; LORETTA J. STALANS y GIPSY ESCOBAR. "Comparing male and female prison releases across risk factors and post-prison recidivism", *Women & Criminal Justice*, vol. 26, n.º 2, 2016, pp. 122 a 144.
- PHELPS, MICHELLE S. "Rehabilitation in the punitive era: the gap between rhetoric and reality in U.S. prison programs", *Law and Society Review*, vol. 45, n.º 1, 2011, pp. 33 a 68.
- RYAN, JOSEPH P. y HUILAN YANG. "Family contact and recidivism: a longitudinal study of adjudicated delinquents in residential care", *Social Work Research*, vol. 29, n.º 1, 2005, pp. 31 a 39.
- SCHAFER, NANCY E. "Exploring the link between visits and parole success: a survey of prison visitors", *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, vol. 38, n.º 1, 1994, pp. 17 a 32.
- SCOTT, CHRISTY K.; CHRISTINE E. GRELLA, MICHAEL L. DENNIS y RODNEY R. FUNK. "Predictors of recidivism over 3 years among substance-using women released from jail", *Criminal Justice & Behavior*, vol. 41, n.º 11, 2014, pp. 1.257 a 1.289.

- SCOTT, TERRY-LYNNE y RICK RUDDALL. "Canadian female gang inmates: risk, needs, and the potential for prison rehabilitation", *Journal of Offender Rehabilitation*, vol. 50, n.º 6, 2011, pp. 305 a 326.
- SOLINAS-SAUNDERS, MONICA y MELISSA J. STAGER. "A retrospective analysis of repeated incarceration using a national sample: what makes female inmates different to male inmates?", *Victims & Offenders*, vol. 12, n.º 1, 2017, pp. 138 a 173.
- STUART, BRYAN y JANET BRICE-BAKER. "Correlates of higher rates of recidivism in female prisoners: an exploratory study", *The Journal of Psychiatry & Law*, vol. 32, n.º 1, 2004, pp. 29 a 70.
- SYKES, GRESHAM M. *The society of captives: a study of a maximum security prison*, Princeton, Princeton University Press, 2007.
- TAYLOR, CAITLIN J. "Gendered pathways to recidivism: differential effects of family support by gender", *Women & Criminal Justice*, vol. 25, n.º 1, 2015, pp. 169 a 183.
- THOMAS, CHARLES W. y SAMUEL C. FOSTER. "The importation model perspective on inmate social roles: an empirical test", *Sociological Quarterly*, n.º 14, 1973, pp. 226 a 234.
- THOMAS, CHARLES W. y DAVID M. PETERSON. *Prison organization and inmate subcultures*, Indianapolis, IN, The Bobbs-Merrill Company, 1977.
- TIETJEN, GRANT E.; CHRISTOPHER R. H. GARNEAU, VERONICA HOROWITZ y HARMONIJOIE NOEL. "Showing up: The gendered effects of social engagement on education participation on U.S. correctional facilities", *The Prison Journal*, vol. 98, n.º 3, 2018, pp. 359 a 381.
- TRACY, ALICE; LINDA G. SMITH y STEVE STEURER. "Standing up for education: new CEA study seeks to definitively show correlation between education and reduced recidivism", *Corrections Today*, n.º 60, 1998, pp. 144 a 147.
- UGGEN, CHRISTOPHER. "Work as a turning point in the life course of criminals: A duration model of age, employment, and recidivism", *American Sociological Review*, vol. 65, n.º 4, 2000, pp. 529 a 546.
- WRIGHT, EMILY M.; PATRICIA VAN VOORHIS, EMILY J. SALISBURY y ASHLEY BAUMAN. "Gender responsive lessons learned and policy implications for women in prison: A review", *Criminal Justice and Behavior*, vol. 39, n.º 12, 2012, pp. 1.612 a 1.632.

APÉNDICE A. DESCRIPCIÓN DE LA INFRACCIÓN VIOLENTA

Homicidio

Asalto agravado/recluso

Lucha

Amenazante

Asalto agravado/visitante

Mantener como rehén

Transferencia de enfermedades

Causar lesiones a los reclusos

Asalto agravado/personal

Personal de agresión sexual

Intento de agresión sexual/personal

Contacto/personal sexual abusivo

Asalto/recluso

Asalto/delincuente

Agresión/delincuente sexual

Intento de agresión/delincuente sexual contacto/delincuente sexual abusivo

Disturbios

Incitar disturbios

Fuertemente armado/intimidación

Causar lesiones al personal

Asalto/no hospitalario

Asalto/personal

Asalto/visitante

Rechazar con lesiones del personal

Orden de resistencia con lesiones del personal

Herir a un visitante

Asalto/hospital

Agresión

Mantener como rehén

Rechazar orden médica/lesión

